



EMPREDEDORAS. Las participantes del taller del peluquería y su profesor, en el salón de belleza en el que realizan las prácticas. / L. V.

La asociación Arakerando de promoción gitana desarrolla varios cursos y talleres con el fin de **formar a las mujeres** en un oficio y en las letras

Voluntad de superación

S. MARTÍNEZ ALICANTE

La asociación Arakerando es un hervidero de gente por las tardes. Hay niños corriendo por doquier, en un apartado, algo más allá, hay varias personas recibiendo clases de alfabetización y, un poco más al fondo, la actividad estalla en forma de curso de peluquería.

El colectivo de integración de los gitanos en Alicante organiza, durante todo el año, diferentes talleres, todos gratuitos, dirigidos tanto personas de esta etnia como a payos con el objetivo

común de dotar a todos de unos conocimientos para competir en igualdad de condiciones y romper las barreras. Los cursos suponen, además, un excelente punto de reunión y encuentro en el que se fomentan lazos a la vez que se aprende una profesión o se estudia para obtener el grado de escolar.

Encarna forma parte del grupo formado por algo más de una decena de mujeres que acuden todas las tardes, de lunes a jueves, a los cursos de peluquería en la sede de la asociación Arakerando, en el número 3 de la plaza Libertad.

Esta joven de apenas 16 años de edad asegura que, desde siempre y de la mano de su madre, ha estado involucrada en Arakerando y, de ese roce, surgió la idea de participar en el curso de peluquería, un oficio por el que, asegura, se siente muy atraída. «Aprendo mucho y, además, en el futuro, podré montar mi propia peluquería», manifiesta con ilusión mientras alisa el pelo de Irene, otra de las componentes del programa.

Ésta, que comparte con Encarna la misma edad, declara que fue una amiga quien le comunicó la existencia del taller de peluque-

ría y, al igual que Encarna, señala que este curso «está muy bien y el profesor nos enseña mucho, tiene mucha paciencia».

Por su parte, el maestro peluquero, Alejandro Madroñal, no puede estar más orgulloso de sus chicas. «De todos los cursos que he realizado, éste es el mejor porque las alumnas tienen muchas ganas de aprender», afirma emocionado mientras explica a una alumna los secretos del alisado, quien atiende a una cliente asidua del taller donde las alumnas ponen en práctica, todos los jueves, las técnicas aprendidas a lo largo de la semana.

El curso, que tiene una duración de unos seis meses -desde septiembre a marzo, más o menos- se encuentra dividido en diferentes módulos: marcado, técnica de color y corte, y atención y recepción de clientes, así como asesoramiento para la apertura y mantenimiento de un establecimiento peluquero. Según Madroñal, «el objetivo es que salgan motivadas y que se integren en el mundo laboral».

Con los niños a cuestas

El perfil de las integrantes del curso de peluquería de la asociación Arakerando es bastante amplio. El abanico de edades engloba a mujeres desde los 16 años hasta pasados los 45, casi todas amas de casa y, muchas de ellas, madres. La condición de maternidad podría suponer una traba a la hora de realizar el curso para muchas de las alumnas, así que, para evitar problemas de esta índole, la agrupación de

ARAKERANDO

- **Qué:** es la asociación de promoción gitana de Alicante.
- **Dónde:** se encuentra en la plaza Libertad, número 3.
- **Contacto:** a través del teléfono 96 517 00 69, o bien en el email arakerando68@hotmail.com.
- **Objetivos:** asistencia y asesoramiento a las familias que así lo requieran, defensa y promoción de la cultura gitana, y realización de cursos y talleres de peluquería, alfabetización, nutrición, informática, etcétera.

El centro dispone de una guardería para las madres que participan en las actividades

promoción gitana pone a disposición de las mamás una guardería que atiende a los pequeños durante las clases.

Sulamita es la encargada del parvulario. Atiende a unos cinco o seis niños al día. «Intentamos que las madres se queden un poco más tranquilas. Pueden acudir a las clases de peluquería o de alfabetismo mientras cuidamos a sus hijos en la sala de al lado y eso les proporciona mucha calma», manifiesta la cuidadora.

En la sala que tienen dispuesta para los menores, hay de todo, desde juguetes hasta películas pasando por pinturas de todos los colores para entretener a los pequeños.

Encarna es una de las usuarias de este servicio de guardería, donde cuidan de su hijo Diego, de apenas unos meses de vida. Para ella, resulta imprescindible este espacio, ya que si no, difícilmente podría acudir a las clases de peluquería.

A por el graduado escolar

Otro de los talleres base de la asociación Arakerando es el de alfabetización que, de lunes a martes, va dirigido a mujeres adultas que bien apenas tienen contacto con el mundo de las letras o bien son iletradas, y de miércoles a jueves a jóvenes que desean obtener el graduado escolar tras abandonar prontamente los estudios.

En este curso participan unas diez mujeres a lo largo de la semana, como Silvia, Leticia o Patricia, quienes se muestran «desesperadas» por obtener el título de educación básica, como declara la última, quien añade: «Dejamos los estudios por aburrimiento y ahora me arrepiento mucho porque hasta para limpiar te piden el graduado, así que hasta que no me lo saque no pararé».

Por su parte, Elena, la profesora que lleva impartiendo desde el año 1999, asegura que todas las chicas que ha preparado en ese tiempo para los exámenes oficiales han superado la prueba, así que, orgullosa, como Alejandro, de sus chicas, las alienta para que no pierdan el ánimo y aguanten todo el curso hasta obtener el aprobado.

Ambas clases, la de peluquería y la de alfabetización, continúan hasta las siete de la tarde, momento en el que se servirá la merienda para todas las alumnas y sus hijos, y así hasta el día siguiente, en el que volverán al centro con más ganas de superarse y aprender para demostrarles a la sociedad y a ellas mismas lo mucho que valen.



PERSEVERANTES. Algunas alumnas del curso de graduado escolar en clase y la maestra Elena. / L. V.